Apunte para una comprensión espiritual de España

POR XAVIER ABRIL

1

Aquí me paro puro. Digo mi voz política. Quemaría nubes hasta pararme de belleza en torres árabes de deseo Cuidado, gran cuidado todavía con lo que ya ha pasado.

Estoy en España. Comprendo su religión. El bien y el mal.

Amo Castilla y a los Segovianos enlutados de tremenda vida. De sus vidas. De sus muertes.

Oigo a Falla y me camela España. El canto hondo. Canto de muertos. De tierra.

He conocido a Solana que es la sangre y lo negro que corre desde la Inquisición. A Goya que genializa de idiotez real a los Reyes. Goya, ya Freud. Y a Picasso que es el mundo de las formas.

Vuelvo a España después de cinco siglos. Siento el sabor misterioso, historico de mi espíritu. I se mueve hasta el paisaje. Es cierto que se mueve el paisaje. He aquí la movilidad eterna de España.

Estoi contento i salto sobre España.

2

Yo soi España. Soi una corrida de toros. El Santo Oficio. Una diligencia en marcha por los caminos de Castilla. La mnerte de los moros. Soi un viaje de galeones a América en el siglo XVI. Soi el litoral de España. Lo nuevo y también lo viejo en las manos de los vascos.

Soi el peligro aún para mí mismo. Vivo de buscar los puntos vivos del peligro. Capitaneo los vientos en las empestades. Sé la circunferencia exacta de mi raza.

La tierra de España es mi abecedario. Yo me fugo por bajo tierra i peso en realidad de huesos las épocas antiguas. Me asustan mis ojos. mi boca i lo serio que era en aquel entonces.

Un hombre se ha visto en otra época. Esto me pasó en España, país al cielo, al mar desde la tierra i al infierno.

Vayan los hombres del mundo a investigarse a España. Caminen bajo sus tierras. Hártense de sotanas, de rosarios i de iglesias.

Yo soy España. Hablo español, cielo, tierra, mar, infierno. Hablo la creación en formas. Me sustraigo. Me securezco y vivo.

El paisaje de España se mueve hasta donde voi. Hace cinco siglos americanos que viajo desde España. Yo soi la España que continúa, que se agarra a la piel de los cocodrilos en los ríos de América.

Soi el conquistador de lo mío. Aquí nace un nuevo sentido para comprender mejor la realización de España en América.

3

Contengo el Escorial i el Panteón de los Reyes.

A Felipe II lo llevo habitante de mi estupor.

Toledo. I la catedral de Toledo. A sus arzobispos en perfecta i delineada galería. A los Apóstoles del Greco. Apóstoles más de lo verde gris sublimado que del misticismo cielo.

Las calles ya caminadas de los moros i de los turistas que desembarcaron en Cádiz i Moguer.

Al Tajo que es la lentitud que llega a España a pura pascua en todos los meses del año.

Estoi contenido de la Mezquita de Córdoba. De las flores narcisistas de Andalucía que prenden procesiones.

4

Santa Teresa llega a mí y en su sangre. Quevedo fué nombrado siempre en mi casa del Perú como un ilustre antepasado. Cuando estaba yo niño, oía en los fonógrafos ambulantes de irrigador para las orejas, sus cosas con las monjas. I Quevedo me principió a gustar. Después el retrato que de él tiene RAMON Gómez de la Serna en su estudio subido de Madrid (calle de Velásquez, No. 4) me terminó de orientar en lo terrible y valerosamente feo que era. Seguramente, su amistad con los Reyes de España influenció en ese carácter de cordel tenso de sus bigotes borbónicos ya comentados por Van Dyck.

5

La España negra es una carnicería. Un judío. El Santo Oficio i un prostíbulo. En España la prostitución está encadenada—por no sé qué superchería popular en romance—al misterio místico.

6

Los españoles son paisajes. I el sentido místico es su País.

La vida es una procesión salida de España al Mundo.

XAVIER ABRIL.

(1) (*España, país por donde se vá al cielo i al infierno*).